

Título- Como ladrón en la noche

Proposición- El día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos, pero los cristianos deberían estar preparados.

Intro- Cristo resucitó, y Cristo regresará. Esto es algo que todo cristiano cree, y es algo que anima y consuela a los cristianos mientras pensamos en la segunda venida de Cristo. Un día nuestro Salvador va a regresar. No hay ninguna duda. Pero la pregunta que muchos hacen es, ¿cuándo? ¿Cuándo va a regresar Cristo?

A través de la historia muchas personas han intentado descubrir la fecha del regreso de Cristo. Hay historias famosas de diferentes grupos, en diferentes países, que dijeron que sabían cuándo Cristo iba a regresar. Pero todos estos grupos terminaron desanimados, por lo menos, cuando Cristo no regresó en la fecha que dijeron- o peor, hasta algunos se mataron cuando Cristo no regresó en la fecha que pensaban. Y aun cuando personas no han llegado a este extremo, de todos modos muchos están demasiado interesados en intentar a descifrar cosas en la Biblia- diferentes números, etc.- para descubrir cuándo Cristo va a regresar.

¿Por qué? Pues, muchas veces porque la gente quiere estar preparada- muchas personas han querido, y todavía quieren, saber exactamente cuándo Cristo va a regresar para que estén preparados aquel día. Pero Cristo nos dijo, “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.” Nadie puede saber cuándo Cristo va a regresar- no es conocimiento permitido para nadie. No es posible descubrir la fecha de la segunda venida de Cristo.

Tal vez puede parecer hasta algo bueno querer saber el día para poder estar preparado. Pero el problema es que la gente quiere estar preparada para el día del regreso de Cristo, pero no quieren vivir preparados- no quieren estar preparados durante todos los días antes del regreso de Cristo. Y esto no es lo que la Biblia enseña- así no debería actuar un hijo de Dios. Porque, sin duda queremos estar preparados para el regreso de Cristo- pero no es esperar cierta fecha y prepararnos al último momento. No, la Biblia enseña que Cristo puede regresar en cualquier momento, y por eso tenemos que estar preparados- siempre- desde ahora.

Por supuesto, los incrédulos no van a estar preparados- el regreso de Cristo los tomará por sorpresa. Pero los hijos de Dios deberíamos vivir con una vigilancia constante, siempre preparados. Esto es lo que Pablo expresa aquí- nadie sabe el día de la segunda venida de Cristo- entonces, ¿cómo deberíamos vivir?

Entonces, vemos que Pablo continúa con el mismo tema del pasaje anterior- lo que estudiamos hace 8 días en cuanto a la resurrección de los cristianos muertos y el arrebatamiento de todo cristiano en el día del regreso de Cristo. Hoy continuamos con el mismo tema, aunque estamos en el siguiente capítulo del libro. Porque recordamos que la división de la Biblia en capítulos y versículos fue hecha muchos siglos después de que la Biblia fue escrita. Es decir, Pablo escribió esto como una carta- con párrafos, tal vez, pero no con capítulos- estas divisiones fueran añadidas después para ayudarnos en la memorización de la Biblia, y ayudarnos encontrar los pasajes de manera más fácil.

Pero no deberíamos pensar que el hecho de que este pasaje empiece un nuevo capítulo significa que es un nuevo tema, o que Pablo ya está hablando de otro momento. Podemos hasta ignorar la división del capítulo aquí y seguir leyendo el texto en el contexto del pasaje anterior.

Pablo ya había escrito en cuanto al tema del regreso de Cristo para animar a los cristianos quienes estaban confundidos o tristes porque no sabían lo que iba a pasar con sus hermanos en Cristo que ya habían muerto. Pero vemos aquí que ellos tenían otra duda también, en cuanto al día de juicio, en cuanto a cómo vivir para estar preparados para la segunda venida de Cristo.

Parece que querían una fecha- porque Pablo dice aquí que no había necesidad de hablar de los tiempos y las ocasiones- una frase usada para hablar de los eventos futuros. Recordamos que los apóstoles también querían saber esto, como leemos en Hechos 1, antes de la ascensión de Cristo- y Él les dijo, “no os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones”- los tiempos y las ocasiones, el momento cuando Él iba a regresar. Aquí vemos que los tesalonicenses estaban preocupados por sí mismos, y querían estar seguros que estaban preparados para el día final, el día de juicio, cuando iban a estar ante la presencia de Dios.

Y esto es correcto- es lo que nosotros también queremos- estar preparados para el regreso de Cristo. Pero la manera para estar preparado para la segunda venida de Cristo no es saber la fecha- no se puede- la manera para estar preparado para la segunda venida de Cristo es vivir cada momento preparado para ella.

Nuestro pasaje habla del día del Señor- en este contexto, no el domingo, sino el día del juicio final, como fue profetizado tantas veces en el Antiguo Testamento. Y si continuamos entendiendo este tema en su contexto, vemos que el día del Señor, el día de juicio a qué Pablo se refiere aquí, sucede al mismo tiempo que el regreso de Cristo. Otra vez, no permitan que la división de los capítulos los confundan- Pablo continúa hablando de lo mismo. Cuando Cristo regrese, en el día del Señor, viene para juntar a Su pueblo y juzgar a los incrédulos. Esto es el día final- el día de juicio- y todos tienen que estar preparados. Porque el día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos, pero los cristianos deberían estar preparados.

I. El día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos

Pablo dice en el versículo 2 que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche- y explica lo que esto significa en el versículo 3- “cuando digan: paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan.” ¿Qué significa que este día vendrá como ladrón en la noche? Significa, ante todo, que será una sorpresa- nadie espera al ladrón- el ladrón no dice cuándo va a venir- no hace una cita para que tú estés preparado. Cristo había usado esta misma ilustración en Mateo 24, y Pedro la repitió en su segunda carta, así como Juan en Apocalipsis. El día del Señor vendrá como ladrón en la noche- será una sorpresa. Y sabemos, conforme al contexto de II Pedro, que el día del Señor que vendrá como ladrón en la noche es también el día cuando la tierra será destruida, en el día del juicio final.

Pero en contraste con lo que muchos cristianos hoy en día creen, esta descripción del día del Señor como ladrón en la noche aquí en nuestro texto no es para los cristianos. Porque Pablo hace un contraste en el versículo 4- “mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.” Pablo es muy claro aquí- para los cristianos, el día del Señor, el día final de juicio, no será como ladrón en la noche. El día de juicio vendrá como ladrón en la noche solamente para aquellos que están en

tinieblas- para los incrédulos. Pero dice, “ustedes, hermanos, que no están en las tinieblas- para ustedes el día del Señor no va a venir como ladrón en la noche para sorprenderlos.” Esta idea de la sorpresa de un ladrón en la noche se aplica solamente a los incrédulos en el día final.

Y así, la descripción de ladrón en la noche tiene más sentido. Porque Pablo dice que dirán, “paz y seguridad”- piensan que están bien, que están preparados- pero no. Dice que vendrá sobre ellos destrucción repentina. Entonces, por supuesto esto no se refiere al hijo de Dios- no vamos a enfrentar destrucción en el día final, sino resurrección a la vida eterna. Porque nosotros estamos preparados- andamos en luz, no en tinieblas. El ladrón viene en la noche, muchas veces- viene escondido para no estar descubierto. Pero no somos hijos de la noche ni de las tinieblas, sino hijos de luz e hijos del día, conforme al versículo 5. El día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos- vendrá como ladrón en la noche- de sorpresa, y para destruir- porque no están preparados. Pero para el cristiano no- no deberíamos pensar así. Claro, no sabemos cuándo Cristo va a regresar- pero sí vivimos preparados.

También Pablo aquí usa la ilustración de la mujer encinta- que este día también vendrá “como los dolores a la mujer encinta, y no escapan.” Pablo continúa aquí hablando de los incrédulos- todavía está en la primera parte del contraste, de aquellos sin Dios- dice que no escapan- otra vez enfatizando el castigo que van a recibir en el día del juicio. Pero cambia un poquito la ilustración, porque aunque el momento de empezar a sentir las contracciones en el trabajo de parto puede llegar como sorpresa, el trabajo de parto no- esto no es sorpresa para la mujer embarazada. Esta ilustración tiene más la idea de algo que empieza, y sin duda va a llevarse a cabo- cuando el parto empieza, va a continuar hasta que salga el bebé- si no hay complicaciones, por supuesto. Pero la idea es algo inevitable- empiezan los dolores, el trabajo del parto, y todo va a llevarse a cabo, sin duda.

Así también es el día del juicio final para los incrédulos- cuando viene, no podrán escapar- va a llevarse a cabo, y terminará en su destrucción eterna. Porque no están preparados. Piensan que están bien- paz y tranquilidad, dicen. Es como Cristo dijo en cuanto a los habitantes de la tierra en los días de Noé en Mateo 24:38- “Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.” Vemos otra vez que el día cuando regrese Cristo es el día de juicio- no hay dos segundas venidas. Como vemos aquí en nuestro texto, los incrédulos van a estar viviendo como normal, diciendo que todo está bien, con paz y tranquilidad- pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche y como los dolores de parto. Cristo dijo lo mismo- van a estar viviendo sus vidas de manera normal- comiendo, bebiendo, casándose, etc.- cuando venga el Hijo del Hombre.

Entonces, el día del Señor- el día final de juicio que sucederá en la segunda venida de Cristo- vendrá primero como ladrón en la noche. Pero vendrá así solamente para los incrédulos, no para los hijos de Dios. Será una sorpresa para todos, en el sentido de que nadie sabe la fecha- pero los cristianos viven preparados, y los incrédulos no- el ladrón vendrá en ese día para destruir, pero nosotros esperamos la resurrección y la glorificación de nuestros cuerpos.

¿Cómo será ese día para nosotros, entonces? ¿Cómo deberíamos responder nosotros que sí somos hijos de Dios? No tenemos miedo del día, porque será el día de nuestra resurrección, no de nuestra destrucción. Pero así como los demás, no sabemos cuándo Cristo va a regresar- por eso,

II. Los cristianos deberían estar preparados para el día del Señor

El día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos- mala sorpresa, porque no estarán preparados, porque va a resultar en su destrucción- pero los cristianos deberían vivir preparados para el día del Señor, para el día final. Por un lado, ya estamos preparados, en cuanto al estado de nuestras almas. Pablo aquí dice que no estamos en tinieblas para que el día nos sorprenda como ladrón. Somos hijos de luz e hijos del día. Ésta es nuestra posición en Cristo debido a la salvación, y nunca va a cambiar. Los cristianos están preparados para el día del Señor.

Pero esta posición en Cristo nos impulsa a vivir de cierta manera- versículo 6- “Por tanto”- estas palabras siempre son clave- debido al hecho de que somos hijos de luz, y no hijos de tinieblas, deberíamos vivir de cierta manera [LEER vs. 6]. No vivimos en tinieblas, para dormir y no estar preparados, sino que tenemos que velar- vigilar- ser sobrios- viviendo de cierta manera, para estar preparados para el regreso de Cristo. Dice que no deberíamos dormir- deberíamos estar alertas, como el vigilante en su puesto. Hace la comparación también con la embriaguez- en la noche la gente duerme, o en la noche se embriagan, y por eso algo les puede suceder, porque no están alertas, sobrios, preparados. Tenemos que ser diferentes, porque no somos hijos de las tinieblas, sino del día, de la luz. Nosotros vivimos esperando el día del regreso de nuestro Señor Jesucristo, estamos preparados para el día de juicio, no solamente porque sabemos que vamos a vivir para siempre, sino también porque nuestras vidas muestran que somos hijos de luz, y que vivimos de manera diferente.

Tenemos que velar y ser sobrios, conforme al versículo 6- sobrio aquí se puede entender con la ilustración del siguiente versículo de la embriaguez- tiene la idea del autocontrol, del dominio propio- cosa que una persona ebria ha perdido. Como cristianos, tenemos que estar alertas, bajo control, viviendo conforme a quienes somos en Cristo.

Esto vemos en el versículo 8- cómo deberíamos vivir [LEER]. Nos preparamos para el día del Señor, viviendo cada día preparados, sobrios, cuando nos vestimos con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Más adelante Pablo va a profundizarse más en este tema cuando escribe su carta a los efesios- en Efesios 6 leemos también de la armadura de Dios.

Aquí vemos que es un resultado de ser sobrio- la manera en la cual vivimos sobrios, bajo control, es por medio de constantemente, continuamente, vivir en fe y amor y en la esperanza de nuestra salvación. Esto es lo que Dios nos ha dado, como vemos en los siguientes dos versículos- no producimos la fe y el amor y la salvación en nuestras fuerzas. Pero ya que Dios nos ha vestido con la justicia de Cristo y Su salvación, nosotros ya tenemos la responsabilidad a vestirnos así cada día. Porque la idea aquí es algo que hacemos en todo momento, constantemente, durante toda la vida. Así vivimos preparados para la segunda venida de Cristo- no esperando cierta fecha para ya vestirnos como deberíamos, sino viviendo cada día de acuerdo con la salvación que Dios nos ha dado, en fe y amor y esperanza, para que estemos preparados cuando venga el día final.

Y Pablo después termina recordándonos de nuestra salvación, de quienes somos en Cristo, para que no tengamos miedo del día del Señor, sino que vivamos de manera diferente [LEER vs. 9-10]. Nuestra salvación, nuestra posición en Cristo, es la razón por la cual vivimos de manera diferente aquí en este mundo, preparados para la venida de Cristo. Merecíamos la ira de Dios- pero ahora Dios no nos ha puesto para ira, puesto que la derramó completamente sobre Su Hijo en la cruz. Ya recibimos la salvación por

medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros, para que, en el día final, ya sea que estemos vivos o muertos, viviremos juntamente con Él- todos Sus hijos vamos a estar con Él, en el día final, y para siempre.

Por eso, dice en el versículo 11, “por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.” La verdad de nuestra salvación en Cristo es lo que nos anima mientras esperamos el regreso de nuestro Salvador. Pablo aquí usa la misma palabra que usó en el versículo 18 del capítulo 4- esta doctrina del día final, la esperanza que el cristiano está preparado, debería animarnos- y también debería ser para nuestra edificación- para que nos animemos unos a otros a vivir como cristianos- a vivir como personas que sí están preparadas para el regreso de su Salvador. Deberíamos estar alentados, pero también activos- y deberíamos amar a nuestros hermanos en Cristo suficientemente para también animarlos con la esperanza del regreso de Cristo, y exhortarlos a vivir como personas preparadas, en vez de dormir.

Aplicación- Entonces, ¿estás preparado para la segunda venida de Cristo, cuando vendrá para juzgar al mundo? Si estás en tinieblas, ese día vendrá como ladrón en la noche- no estarás preparado, y te tomará a sorpresa, llevándote a tu destrucción eterna. No habrá escape- no habrá ninguna manera para ser salvo después de que Cristo venga. No hay segundas oportunidades. Esto es tal vez la cosa más peligrosa de ciertas perspectivas en cuanto a los últimos tiempos. Algunos dicen que después del rapto secreto habrá 7 años de tribulación- y en ese tiempo personas podrían ser salvas.

Pero no- Cristo va a regresar una vez, para arrebatar a Sus hijos, y para juzgar a Sus enemigos- no hay segundas oportunidades. Cuando venga el día, o estarás preparado, porque eres hijo de luz y andando en la luz- o estarás destruido, porque el ladrón vendrá y te destruirá mientras duermes, o mientras sigues embriagado en tus pecados. Tienes que estar preparado hoy- en este momento- porque no sabes cuánto más tiempo tenemos hasta ese día final.

Entonces, amigo aquí sin Cristo, todavía viviendo en pecado sin ningún arrepentimiento, hoy tienes que hacer algo. Tienes que reconocer que estás en tinieblas, y que un día, cuando menos lo esperas, cuando dices que todo es paz y seguridad, Cristo vendrá, o en tu muerte, o en Su regreso, y te destruirá para siempre. Si quieres seguir viviendo así, con este fin esperándote, tu respuesta hoy a este mensaje es muy fácil- no hagas nada. Continúa como eres, y un día el Señor vendrá como ladrón en la noche para tu eterna destrucción.

Pero si hoy te das cuenta que estás en un peligro muy serio- no solamente de tu cuerpo sino también de tu alma- si empiezas a darte cuenta lo que te espera, y no lo quieres- entonces, confía en el Salvador quien murió por nosotros para que viviremos juntamente con Él- cree en aquel que pagó por los pecados para que nosotros podamos tener el perdón y ya vivir en luz en vez de tinieblas. Sométete ante tu Creador en arrepentimiento y fe, para recibir la salvación que tu alma tanto necesita. Hoy, prepárate para la segunda venida de Cristo. No sabes cuándo será- nadie sabe. Por eso, tienes que vivir siempre preparado- desde este momento- para Su regreso.

Y tú, hombre o mujer, joven o niño, que dices que eres cristiano, pero estás viviendo en tinieblas- embriagado en tus pecados- no estás preparado para el día de juicio. Dices que puedes continuar por un rato en tu pecado, y después regresar, y todo va a estar bien. Pero no sabes cuándo el Señor vendrá- puede venir como ladrón en la noche, mientras estás en medio de tu pecado, y será demasiado tarde para ti.

Porque, ¿qué confianza tienes que eres hijo de Dios cuando vives feliz en tu pecado, sin arrepentimiento, y sin deseo de cambiar? ¿Cómo sabes que eres hijo de Dios cuando vives conscientemente en las tinieblas? Prepárate- prepárate para el regreso de Cristo, que puede ser en cualquier momento.

Pero para el cristiano, que entendamos que este pasaje no es una amenaza para nosotros- fue escrito para nuestro ánimo. Claro, hay una exhortación aquí- tenemos que vivir en luz porque somos hijos de luz. Tenemos que vivir como hijos de Dios porque somos hijos de Dios. Pero muchos predicán este pasaje- especialmente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche- para espantar a los cristianos. No, esta verdad nos llena de gozo- de consuelo- nos anima. Cristo va a regresar, y estamos preparados, porque estamos en Él.

Por otro lado, como dije, también es una exhortación a vivir como hijos de luz. Estamos preparados, pero tenemos que siempre vivir preparándonos. Cristo murió y resucitó por nosotros, y por eso tenemos la confianza que vamos a estar con Él para siempre- pero también tenemos que vestirnos cada día de amor y fe y esperanza, viviendo como aquellos que están esperando, en cualquier momento, el regreso de su Señor.

Conclusión- Para los hijos de Dios, esto es de ánimo para vivir como cristianos- no por miedo, porque no sabemos exactamente cuándo va a regresar Cristo, sino como una expectativa, una esperanza, gloriosa. Claro, si en verdad estamos esperando con ansias el regreso de Cristo, significa que no estamos viviendo en pecado.

Porque la persona viviendo en pecado, sabiendo que está pecando, y sin arrepentimiento, no puede esperar con ganas y ansias el regreso de Cristo- mientras sigue pecando, va a dudar si es hijo de Dios o no.

Entonces, vive como hijo de Dios, y vas a estar preparado para morir como hijo de Dios- o para recibir a tu Señor cuando venga otra vez. No tienes que saber la fecha, sino vivir desde ahora preparados para la venida de Cristo. Es decir, aunque no podemos saber la fecha cuando Cristo va a regresar, podemos estar preparados para ese día. Y la única manera para estar preparados para ese día es vivir en preparación constante- habiendo sido salvos por la obra de Cristo, y viviendo como hijos de Dios, hijos de luz, en vez de hijos de las tinieblas. Porque el día del Señor vendrá como sorpresa para los incrédulos, pero los cristianos deberían estar preparados.